

DIFUSIÓN Y COPIA DEL *NIÑO JESÚS DORMIDO SOBRE LA CRUZ DE MARTÍNEZ MONTAÑÉS EN IBEROAMÉRICA* *

Diffusion and copy of the *Child Jesus slept on the cross of Martínez Montañés in Latin America*

ÁNGEL PEÑA MARTÍN¹

Resumen

Ejemplo de las estrechas relaciones artísticas entre España y la América Virreinal a lo largo del Barroco, es la imagen del *Niño Jesús dormido sobre la cruz* salida del taller sevillano del escultor Juan Martínez Montañés, cuyo estudio iconográfico, difusión en América y copia en los talleres virreinales abordamos en el presente trabajo.

Palabras clave: Taller de Juan Martínez Montañés; Niño Jesús; Escultura; Peltre policromado; Arte barroco.

Abstract

Example of the narrow artistic relations between Spain and the Viceregal America along the Baroque, is the image of the Child Jesus slept on the cross of the Sevillian workshop of the sculptor Juan Martínez Montañés, whose iconographic study, diffusion in America and copy in the viceregal workshops we approach in the present work.

Key words: Juan's Martínez Montañés workshop; Child Jesus; Sculpture; Polychromed pewter; Baroque art.

Cristo Señor Nuestro desde el primer instante de su concepción, aceptó espontáneamente la muerte y acerbísima pasión, que le impuso su Eterno Padre, viviendo siem-

* Este texto fue presentado en el apartado "Expresiones estéticas, representaciones identitarias y prácticas artísticas en Iberoamérica", dentro del *Encuentro Bicentenario*.

¹ Ldo. en Historia del Arte. DEA en Historia del Arte. E-mail: angel.pmartin@hotmail.com

pre aparejado para ella y pensando en ella muchas veces: sabiendo muy bien que con su muerte vencería a la misma muerte y al demonio.

Con estas palabras de Fray Juan Interian de Ayala, pertenecientes a su tratado *El pintor christiano y erudito* (Madrid, 1782), damos comienzo al presente trabajo, en el que analizaremos las imágenes del *Niño Jesús dormido sobre la cruz*, atribuidas al taller sevillano de Juan Martínez Montañés, y su difusión en Iberoamérica.

Antes de entrar en su análisis, conviene hacer una serie de consideraciones previas acerca del culto al Niño Jesús. La imagen infantil de Cristo tuvo y sigue teniendo un papel muy importante en la vida conventual, presente de forma cotidiana en las celdas de las religiosas y en las principales estancias de la clausura, alcanzando una mayor relevancia en los tiempos litúrgicos de Navidad y Semana Santa². En este caso, nos encontramos ante una imagen destinada a la meditación en la intimidad de la celda conventual, objeto de piadosas meditaciones, que responden a una visión pasionaria en la cual el Niño Jesús se abraza a la cruz, quedándose dormido. Evocación de los futuros sufrimientos en la contemplación del Niño Jesús que se remonta a la época de la patrística y que reaparece en el arte cristiano de manera especial a partir del siglo XV con la *devotio moderna*.

Imágenes relacionadas directamente con la espiritualidad de la Semana Santa y que surgieron inspiradas en los escritos devocionales centrados en el papel de Cristo como Salvador. Con ellas se creaba una atmósfera de tristeza por lo contradictorio de un tratamiento de inocencia y gracia infantil, frente al realismo desgarrado del mensaje de su crucifixión y muerte. Lo que se pretendía con ellas era conmover, impactar y mover a la piedad en una época de gran fervor devocional con el tema del “drama del Niño”, que, desde el momento de su concepción y nacimiento, sabía que iba a morir martirizado en la cruz, resaltando simbólicamente la estrecha conexión entre los misterios de la Encarnación y de la Pasión de Cristo.

La composición del Niño recostado y dormido sobre el instrumento de su futura pasión, la cruz, fue enormemente popularizada en la pintura barroca y ya presente en la escultura desde mediados del siglo XVII, de hecho el P. Interián de Ayala (1782) comentaba

² Para mayor información a este respecto consultar ARBETETA MIRA, L. (1996). *Vida y Arte en las clausuras madrileñas. El ciclo de la Navidad*. Madrid: Ayuntamiento de Madrid. Museos Municipales.

que, cuando “le pintan durmiendo sobre la cruz, poniéndole por almohada el cráneo, ó calavera de un hombre [...] ningún hombre prudente las llevará a mal”.

Niños Jesús que responden a la cristianización del tema de la Vanitas clásica, que hunde sus raíces en las representaciones clásicas de Eros y Tánatos, retomadas a inicios del Renacimiento recuperando el referente estoico y reelaboradas desde la óptica cristiana en la misma clave de aspiración a la eternidad que el mundo antiguo proponía aunque el lenguaje bíblico usado se atuviera naturalmente a muy diferentes conceptos. El niño moribundo, que personificaba la corta distancia entre el comienzo y el fin de la vida, es asumido por la iconografía cristiana, interpretándolo a lo divino. El niño que personifica la brevedad de la vida, hundido ya en la muerte, es el Niño Jesús, que nace para morir y tiene conciencia, a pesar de su corta edad, del fin redentor de su nacimiento y de su futura muerte. El sueño, imagen de la muerte, como indica Jiménez Monteseirín (2008), sugiere la quietud de la gloria venidera para quien, trasmutado en figura de infante, ha superado las pruebas que al establecer su virtud heroica le conducen al triunfo.

A pesar de toda esta simbología, la serena tranquilidad con la que el niño duerme sobre la cruz invitan a quien la contempla a pensar más en un reposo que en una muerte definitiva, la muerte como situación de tránsito, ya que como afirmó Santo Tomás, en el primer momento de la concepción, el primer pensamiento de Cristo fue para su Cruz.

La calavera, presente sólo en dos de los ejemplares que analizaremos, se convierte en una referencia directa al monte Calvario y al paralelismo entre el viejo y el nuevo Adán. El cráneo, vértice del esqueleto, es símbolo de la parte imperecedera del cuerpo, es decir, del alma. Símbolo de la mortalidad humana, a la vez lo es de lo que sobrevive más allá de la muerte, vencida la naturaleza. Calavera que nos recuerda que *no ai cossa qve mas despierte qve dormir sobre la mverte*.

El Niño Jesús montañésino objeto de nuestro estudio, debe contextualizarse en el buen número de imágenes pasionarias del Barroco en las que Jesús Niño aparece soñando con la Pasión, dormido sobre cruces como el del Convento madrileño de Trinitarias de San Ildefonso³, el de la Fundación Lázaro Galdiano de Madrid⁴ o el del Monasterio de

³ Anónimo. *Niño Jesús dormido, abrazado a la cruz*. Siglo XVII. Madera policromada, 20,5 x 52 x 25 cm. Madrid, Convento de Trinitarias de San Ildefonso.

⁴ Anónimo sevillano. *Niño de Pasión*. Siglo XVII. Madera estofada y policromada, 58 x 36 cm. Madrid, Fundación Lázaro Galdiano.

la Encarnación de Osuna (Sevilla)⁵. Cruz, a la que pueden acompañar las arma christi, como en el lienzo del Real Monasterio de la Encarnación de Madrid⁶. Son también muy numerosas las representaciones en las que el Divino Infante duerme sobre calaveras, a modo de mullida almohada, como el del Convento vallisoletano de Santa Teresa⁷, el del Convento de MM. Justinianas de Cuenca⁸, el del Monasterio jienense de Santa Teresa⁹ o el del Convento del Corpus Christi de Zamora¹⁰.

Representación cargada de mayor simbolismo al presentar al Niño Jesús dormido sobre la cruz y la calavera, como los conservados, entre otros muchos, en el Convento de Agustinas Recoletas de Pamplona¹¹, el Monasterio de las Descalzas Reales de Madrid¹² o la Ermita de Nuestra Señora del Valle de Manzanilla (Huelva)¹³.

Estilísticamente las imágenes objeto de este estudio, deben relacionarse con el entorno más directo del escultor Juan Martínez Montañés, como bien apunta Marcos Villán (2008), quien, en 1606, fijó esta iconografía a través de la imagen del Niño Jesús de la Hermandad Sacramental del Sagrario de Sevilla¹⁴. En los inventarios sevillanos del siglo XVIII se atribuyen a Montañés diversas imágenes del Niño Jesús realizadas tanto en madera como en plomo, que en su mayor parte derivan de este Niño Jesús Triunfante, base de las interpretaciones atribuidas a su discípulo Juan de Mesa y a seguidores como Cano, los Riba y Diego Oliver.

⁵ Anónimo sevillano. *Niño Jesús Pasionario dormido*. Finales del siglo XVIII. Madera policromada, 50 x 30 cm. Osuna (Sevilla), Monasterio de la Encarnación.

⁶ Anónimo. *Niño Jesús dormido sobre la Cruz*. Primer tercio del siglo XVII. Óleo sobre lienzo, 86 x 158 x 6,5 cm. Madrid, Patrimonio Nacional. Real Monasterio de la Encarnación.

⁷ Anónimo. *Niño Jesús dormido sobre calavera*. Siglo XVI. Alabastro policromado, 12 x 28 x 12 cm. Valladolid, Convento de Santa Teresa.

⁸ Anónimo. *Niño dormido sobre una calavera*. Siglo XVII. Madera policromada, 44 x 27 x 14 cm. Cuenca, Convento de MM. Justinianas.

⁹ Anónimo. *Niño Jesús dormido sobre calavera*. H. 1638-1641. Madera tallada y policromada, 17 x 37,5 x 15 cm. Jaén, Monasterio de MM. Carmelitas Descalzas de Santa Teresa.

¹⁰ Anónimo. *Niño Jesús dormido*. Siglo XVII. Cera policromada, 24 x 35 x 13 cm. Zamora, Convento de MM. Clarisas del Corpus Christi.

¹¹ Anónimo castellano. *Niño dormido sobre la calavera*. Principios del siglo XVII. Madera policromada, 57 x 26 x 25 cm. Pamplona, Convento de Agustinas Recoletas.

¹² Anónimo. *Niño Jesús de Pasión*. Siglo XVII. Madera policromada, 28 x 51,5 x 24 cm. Madrid, Patrimonio Nacional. Monasterio de las Descalzas Reales.

¹³ Anónimo. *Niño Jesús dormido*. Siglo XVII. Madera policromada, 28 x 76 x 27 cm. Manzanilla (Huelva), Ermita de Nuestra Señora del Valle.

¹⁴ Para mayor información a este respecto consultar GÓMEZ PIÑOL, E. (2010). El Niño Jesús de la Sacramental del Sagrario Hispalense: Introducción al estudio de la génesis de un prototipo distintivo de la escultura sevillana. En R. Ramos Sosa (Ed.), *Actas del Coloquio Internacional el Niño Jesús y la infancia en las artes plásticas, siglos XV al XVII. IV Centenario del Niño Jesús del Sagrario, 1606-2006* (pp. 15-104). Badajoz: Archicofradía del Santísimo Sacramento del Sagrario de la Catedral de Sevilla.

Estas esculturas están realizadas en peltre, aleación de bajo punto de fusión, compuesta fundamentalmente por plomo con algo de estaño y antimonio. Se trata de un vaciado sacado a partir de un modelo original en madera o barro, que se pudo llevar a cabo gracias a los avances técnicos hechos en la fundición de metales desde mediados del siglo XVI, que permitieron la recuperación de la técnica de los moldes por piezas, perdida desde el fin de la Antigüedad clásica. Con ella se podía obtener con cierta facilidad, a partir del modelo original, réplicas con un acabado de alta calidad, aunque siempre necesitadas de los últimos retoques del maestro, cuya policromía era de idéntica calidad a la aplicada en las esculturas de madera. Esto permitió que se abaratara el coste de la obra por el menor coste del material y sobre todo de su labra, respondiendo a la amplia demanda de escultura de pequeño formato y carácter devoto¹⁵.



Juan Martínez Montañés, taller de. *Niño Jesús dormido sobre cruz*. Comienzos del siglo XVII. Peltre policromado, 42 x 19 x 13 cm. Castellón, Real Convento de la Purísima Sangre de Cristo y del Glorioso San José de Monjas Capuchinas.
Fotografía: Ángel Peña Martín.

¹⁵ Para mayor información a este respecto consultar RECIO, A. (2010). La difusión de los modelos montañesinos del Niño Jesús: Causas de una producción seriada. En R. Ramos Sosa (Ed.), *Actas del Coloquio Internacional el Niño Jesús y la infancia en las artes plásticas, siglos XV al XVII. IV Centenario del Niño Jesús del Sagrario, 1606-2006* (pp. 261-288). Badajoz: Archicofradía del Santísimo Sacramento del Sagrario de la Catedral de Sevilla.

Sevilla se convirtió en el principal proveedor de este tipo de imágenes vaciadas en metal, acaparando Martínez Montañés el mercado sevillano con sus “copias” en metal, lo que originó, según cuenta la leyenda, un pleito que se saldó con la victoria del gremio de escultores, quienes obligaron al maestro a tirar al río Guadalquivir el molde con el que realizaba sus niños en plomo. Sin embargo, no consta documentalmente que el taller de Martínez Montañés utilizase el peltre para conseguir de forma seriada, reproducciones de sus exitosos modelos.



Juan Martínez Montañés, taller de. *Niño Jesús dormido sobre cruz*. Siglo XVII. Peltre policromado, 37 cm. Valladolid, Convento del Corpus Christi.
Fotografía: Ángel Peña Martín.

En cuanto a la fisonomía de estas imágenes, destaca su corpulencia anatómica, dando aspecto de un niño regordete. Las facciones del rostro son redondeadas, ojos cerrados, nariz corta, amplia y achatada, labios delicados, mofletes carnosos, brazos y piernas fornidas. Cabello voluminoso, de acusado claroscuro, modelado minuciosamente en sus rizos que se encrespan y caen justo en el centro de la frente y por encima de las orejas, provocando dos pronunciadas entradas en una estructura capilar trilobulada. Presenta los brazos totalmente separados del cuerpo, elevando el izquierdo por detrás de la cabeza para agarrarse a la cruz, mientras el derecho se cruza por delante para asir el vástago de la cruz, maderos con corteza muy habituales en los ambientes sevillanos. La cabeza se presenta girada e inclinada por encima de la cruz, permitiendo contemplar frontal-

mente el rostro. Las piernas están flexionadas a la altura de las rodillas, echándolas hacia atrás, produciendo una curvatura del eje de la figura que posibilita un dinamismo interno en el tratamiento del cuerpo frente a la apariencia de dulce sueño que da sensación de calma.



Juan Martínez Montañés, taller de. *Niño Jesús dormido sobre cruz*. Siglo XVII. Peltre policromado. Almoster (Portugal), Convento de Santa María de Almoster.
Fotografía: Inventário artístico de Portugal. Distrito de Santarém. III, lámina CXXXIII.

Al tratarse de un vaciado en metal, se conservan numerosas imágenes del *Niño Jesús dormido sobre la cruz* salidas del taller de Montañés, como la del Museo Nacional Colegio de San Gregorio de Valladolid¹⁶, adquirida en 1968 en el comercio del arte, la del Real Convento de la Purísima Sangre de Cristo y del Glorioso San José de Castellón¹⁷, la del Convento del Corpus Christi de Valladolid¹⁸, groseramente repintada, y la apenas conocida del Convento de Santa María de Almoster (Portugal)¹⁹.

¹⁶ Juan Martínez Montañés, taller de. *Niño Jesús dormido sobre cruz*. Comienzos del siglo XVII. Peltre policromado, 14 x 41 x 20 cm. Valladolid, Museo Nacional Colegio de San Gregorio.

¹⁷ Juan Martínez Montañés, taller de. *Niño Jesús de Pasión*. Comienzos del siglo XVII. Peltre policromado, 42 x 19 x 13 cm. Castellón, Real Convento de la Purísima Sangre de Cristo y del Glorioso San José de Monjas Capuchinas.

¹⁸ Juan Martínez Montañés, taller de. *Niño Jesús dormido sobre cruz*. Siglo XVII. Peltre policromado, 37 cm. Valladolid, Convento del Corpus Christi.

¹⁹ Juan Martínez Montañés, taller de. *Niño Jesús dormido sobre cruz*. Siglo XVII. Peltre policromado. Almoster (Portugal), Convento de Santa María de Almoster.



Juan Martínez Montañés, taller de. *Niño Jesús dormido sobre cruz*. Siglo XVII. Peltre policromado. Évora (Portugal), Museo de Arte Sacro de la Catedral. Procedente del extinto Convento do Salvador.

Fotografía: Exposição iconográfica e artística do Menino Jesus, p. 35.

Sólo dos ejemplares presentan la calavera bajo la cruz, el del Museo de Arte Sacro de la Catedral de Évora (Portugal)²⁰ y el del Convento del Santo Ángel Custodio de Granada²¹, que, curiosamente, se muestra vestido con una túnica estofada, de la que desconocemos su material, pero que nos hace pensar en un revestimiento posterior.

En el Convento de la Purísima Concepción de Toledo²² se conserva otra imagen montañesina, cuya cruz ha sido sustituida por un tosco manto rojo y un orbe azul.

Pese a la atribución de estos Niños Jesús al taller de Juan Martínez Montañés, la autoría de estas imágenes nunca ha estado clara. Martín González y de la Plaza Santiago (1987) al recoger en el *Catálogo Monumental de la Provincia de Valladolid* el ejemplar conservado en el Convento vallisoletano del Corpus Christi, sólo apuntaban anónimo sevillano, mientras que Hernández Redondo catalogó, con motivo de la exposición *El niño en obras del Museo Nacional de Escultura*, el ejemplar del Museo Nacional Colegio de San Gregorio sencillamente como anónimo. En cuanto al custodiado por las Monjas Capuchinas de Castellón, Montolio i Torán y Cercós Espejo (2005) atribuyen su autoría a alguno de los seguidores y admiradores, todavía de finales del siglo XVII, de Pedro de Mena, adscripción que no compartimos. En cuanto al ejemplar del Convento del Santo Ángel Custodio de Granada, ha sido catalogado como anónimo, pero del estilo de Juan Martínez Montañés (Justicia, 2000).

²⁰ Juan Martínez Montañés, taller de. *Niño Jesús dormido sobre cruz*. Siglo XVII. Peltre policromado. Évora (Portugal), Museo de Arte Sacro de la Catedral. Procedente del extinto Convento do Salvador.

²¹ Anónimo, estilo de Juan Martínez Montañés. *Niño Jesús dormido sobre una cruz y una calavera*. Primera mitad del siglo XVII. Vaciado de metal policromado, 47 x 28 x 28 cm. Granada, Convento de RR. MM. Clarisas del Santo Ángel Custodio.

²² Juan Martínez Montañés, taller de. *Niño Jesús acostado*. Siglo XVII. Peltre policromado. Toledo, Convento de la Purísima Concepción de Monjas Capuchinas.



Juan Martínez Montañés, taller de. *Niño Jesús*. Siglo XVII. Peltre policromado. Colombia, Colección particular. Fotografía:

www.artelista.com/obra/1927295724338699-ninojesusacostado.html.

Muestra del éxito alcanzado por esta imagen montañesina, es que en pleno siglo XVIII ésta fuera tomada como modelo para otras representaciones del Niño Jesús dormido sobre la cruz y la calavera, como los conservados en el Museo Nacional de Artes Decorativas²³ y en el Convento de las Descalzas de Carmona (Sevilla)²⁴, que presentan grandes paralelismos, sobre todo el primero.

En el intenso trasiego de obras de arte entre el reino y los virreinos, numerosos Niños Jesús montañesinos, de diversas iconografías, fueron enviados a América, donde aún se conservan²⁵. Exportación que, sin duda, se vio favorecida por el empleo en su realización del peltre en lugar de la madera.

Muestra de que las imágenes del *Niño Jesús dormido sobre la cruz* de Juan Martínez Montañés llegaron a América, es el ejemplar en peltre restaurado en el Taller de Res-

²³ Anónimo. *Niño Jesús*. Barro policromado, 21,5 x 15 x 28 cm. Siglo XVII. Madrid, Museo Nacional de Artes Decorativas.

²⁴ Anónimo sevillano. *Niño Jesús Pasionario dormido*. Segunda mitad del siglo XVIII. Madera policromada, 61 x 49 cm. Carmona (Sevilla), Convento de las Descalzas.

²⁵ Para mayor información a este respecto consultar PALOMERO PÁRAMO, J. (2007). El mercado escultórico entre Sevilla y Nueva España durante el primer cuarto del siglo XVII. Marchantes de la carrera de Indias, obras de plomo exportadas y ensambladores de retablos que pasan a México. En *Escultura. Museo nacional del virreinato* (pp. 106-119). México: Gobierno del Estado de México. Museo Nacional del Virreinato. Asociación de Amigos del Museo Nacional del Virreinato. Instituto Nacional de Antropología e Historia y Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y RAMOS SOSA, R. (2010). De Malinas a Lima: un largo viaje para un Niño perdido. Notas sobre el Niño Jesús montañesino a propósito de nuevas obras en el Perú. En R. Ramos Sosa (Ed.), *Actas del Coloquio Internacional el Niño Jesús y la infancia en las artes plásticas, siglos XV al XVII. IV Centenario del Niño Jesús del Sagrario, 1606-2006* (pp. 315-361). Badajoz: Archicofradía del Santísimo Sacramento del Sagrario de la Catedral de Sevilla.

tauración de Arte de D. Roberto Pérez Moreno en Colombia²⁶, que ha perdido la cruz y calavera. Futuras investigaciones nos permitirán profundizar en la búsqueda de más imágenes del taller de Montañés en las clausuras americanas.



Nicolás Enríquez. *El Niño Jesús dormido sobre la cruz velado por San Juan Bautista*. 1772. Óleo sobre cobre, 29 x 21,1 cm. Chaumont (Francia), Musée de la Crèche. Fotografía: Dévotion Baroque. Trésors du musée de Chaumont. Amérique latine, Espagne et Italie XVIIe-XVIIIe siècle, p. 26.

Testimonio de la presencia de estos niños en el continente americano, es el óleo sobre cobre del pintor mexicano Nicolás Enríquez, *El Niño Jesús dormido sobre la cruz velado por San Juan Bautista*²⁷, fechado en 1772, que, como su título indica, muestra al Niño Jesús dormido sobre la cruz, para el que se toma como modelo una de las esculturas montañesinas, reflejándola fielmente, como si de un retrato de esta escultura se tratase.

Modelo que en el nuevo continente, donde tan gran desarrollo tuvo el culto al Niño Dios, fue copiado literalmente e imitado, adaptándose a las formas y gustos locales, a lo

²⁶ Juan Martínez Montañés, taller de. *Niño Jesús*. Siglo XVII. Peltre policromado. Colombia, Colección particular.

<www.artelista.com/obra/1927295724338699-ninojesusacostado.html> (26 de enero de 2011).

²⁷ Nicolás Enríquez. *El Niño Jesús dormido sobre la cruz velado por San Juan Bautista*. 1772. Óleo sobre cobre, 29 x 21,1 cm. Chaumont (Francia), Musée de la Crèche.

largo de los siglos XVII y XVIII, sobre todo por los escultores de la Real Audiencia de Quito en el Virreinato del Perú, como ejemplifica el conservado en el Museo Histórico Dominicco de Chile²⁸.



Escuela quiteña (Audiencia de Quito (Ecuador), Virreinato del Perú). *Niño Jesús durmiente*. Siglo XVII. Madera tallada y policromada, 15 x 35 x 12,5 cm. Madrid, Museo de América. Núm. Inv. 1992/03/02. Fotografía: Museo de América. Joaquín Otero Úbeda.

Algunos de estos Niños Jesús fueron empleados para su colocación en los belenes²⁹, en los que la imagen permanecía acostada hasta el día 1 de enero, momento en que se sentaba en una rica silla o trono para festejar la Epifanía el día 6 (Arbeteta, 2006). Como los conservados en el Monasterio de Santa Catalina de Quito (Ecuador)³⁰, que si-

²⁸ Anónimo. *Niño Jesús*. Siglo XVII. Madera tallada y policromada. Santiago (Chile), Museo Histórico Dominicco. Núm. de Registro 101-99. Núm. de Inventario 97.0038.

²⁹ Para mayor información acerca del Belén quiteño consultar ARBETETA MIRA, L. (2006). *Magos y Pastores. Vida y arte en la América Virreinal*. Madrid: Ministerio de Cultura. Secretaría General Técnica. Subdirección General de Publicaciones, Información y Documentación y VALIÑAS LÓPEZ, F. M. (2005). El belén en la Real Audiencia de Quito. Introducción a su estudio. *Cuadernos de Arte. Universidad de Granada*, 36, 81-98.

³⁰ Escuela quiteña. *Niño Jesús*. Siglo XVIII. Madera tallada y policromada. Quito (Ecuador), Monasterio de Santa Catalina.

que fielmente el modelo montañésino, o el del Museo de América de Madrid³¹, en el que, respecto al modelo en peltre, se ha alterado la posición del brazo izquierdo. Niño que, sin embargo, para Andrés García (1995) “sigue fielmente una talla italiana en mármol que el dominico Ignacio Quesada llevó a Quito en 1689” (p. 84).

Se conservan numerosos niños que toman como modelo esta imagen, entre los que destacamos el *Niño Jesús* del Museo del Banco Central del Ecuador³².

Con estas imágenes se simbolizaba la Victoria de la Vida Eterna sobre la vida terrenal, que acaba con la muerte, porque éste no es un niño cualquiera, es el Redentor, que presiente desde el umbral de la vida la Cruz. Concluimos este estudio con las palabras de San Alfonso María de Liborio acerca del Niño Jesús dormido sobre la cruz: “Dormía el Santo Niño, pero mientras dormía pensaba en todas las penas que debía padecer por amor nuestro durante toda su vida y en su muerte [...]. Pensaba especialmente en los azotes, en las espinas, en las ignominias, en las agonías y en aquella muerte desolada que había de encontrar en la cruz. Y todo, mientras dormía, lo ofrecía Jesús al eterno Padre para impetrarnos el perdón y la salvación” (citado en Dolz, p. 123).

Bibliografía

- ANDRÉS GARCÍA, M.^a J. (1995). Una colección de arte colonial quiteño en el Museo de América de Madrid. *Anales del Museo de América*, 3, 81-89.
- ARBETETA MIRA, L. (2002). *Navidad Oculta II. Los Niños Jesús de las Clausuras Tole-danas*. Toledo: Antonio Pareja Editor.
- ARBETETA MIRA, L. (2007). *El Belén tradicional en Valencia*. Valencia: Universitat Politècnica de València y Excma. Diputación Provincial de Valencia
- CARREAU, R. (2009). *Dévotion Baroque. Trésors du musée de Chaumont. Amérique latine, Espagne et Italie XVIIe-XVIIIe siècle*. Chaumont: Musée de la Crèche.

³¹ Escuela quiteña. *Niño Jesús durmiente*. Siglo XVII. Madera tallada y policromada, 15 x 35 x 12,5 cm. Madrid, Museo de América. Depósito de la Embajada de Ecuador en 1992. Inv. 1992/03/02.

Ingresó en el Museo de América en el año 1992 junto a otras obras de arte colonial ecuatoriano, fruto de la donación de D. Ignacio de Urquijo y Olano, Conde de Urquijo y de Ospín de Urquijo, a favor del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural de la República del Ecuador. Su ingreso en el Museo se hizo a través de la Embajada de Ecuador en Madrid, formalizándose el depósito el 15 de Diciembre de 1993.

³²Anónimo. *Niño Jesús*. Siglo XVIII. Madera policromada, 80 x 25 x 90 cm. Quito (Ecuador), Museo del Banco Central del Ecuador.

- DOLZ, M. (2010). Aportes para una historia de la devoción al Niño Jesús en los siglos XVI y XVII. En R. Ramos Sosa (Ed.), *Actas del Coloquio Internacional el Niño Jesús y la infancia en las artes plásticas, siglos XV al XVII. IV Centenario del Niño Jesús del Sagrario, 1606-2006* (pp. 105-128). Badajoz: Archicofradía del Santísimo Sacramento del Sagrario de la Catedral de Sevilla.
- ESPANCA, T. (1973). *Exposição iconográfica e artística do Menino Jesus*. Évora: Comissão Municipal de Turismo.
- GARCÍA SANZ, A. (2010). *El Niño Jesús en el Monasterio de las Descalzas Reales de Madrid*. Madrid: Prosegur y Patrimonio Nacional.
- HERNÁNDEZ REDONDO, J. I. (1980). *El niño en obras del Museo Nacional de Escultura*. Valladolid: [s. n.].
- INTERIÁN DE AYALA, J. (1782). *El Pintor Christiano, y Erudito, o Tratado de los errores que suelen cometerse frecuentemente en pintar, y esculpir las Imágenes Sagradas*. Madrid.
- JIMÉNEZ MONTESEIRÍN, M. (2008). Niño dormido sobre una calavera. En *Callada Belleza. Arte en las clausuras de Cuenca* (pp. 126-129). Cuenca: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- JUSTICIA SEGOVIA, J. J. (2000). Niño Jesús dormido sobre una cruz y una calavera. En *Jesucristo y el Emperador Cristiano. Catálogo de la exposición celebrada en la Catedral de Granada con motivo del año jubilar de la encarnación de Jesucristo y del V Centenario del nacimiento del emperador Carlos* (pp. 238 y 239). Córdoba: Obra Social y Cultural CajaSur.
- MAÑES MANAUTE, A. y GARCÍA DE LA CONCHA DELGADO, F. (1985). *El Arte en la Navidad. Exposición de imágenes del Niño Jesús siglos XVII al XIX*. Sevilla: Caja de Ahorros Provincial San Fernando de Sevilla. Obra Cultural.
- MARCOS VILLÁN, M. A. (2008). Niño Jesús dormido sobre cruz. En *Museo Nacional de Escultura. La escala reducida* (pp. 24 y 25). Valladolid: Ministerio de Cultura. Subdirección General de Museos Estatales.
- MARTÍN GONZÁLEZ, J. J. y PLAZA SANTIAGO, F. J. de la. (1987). *Catálogo Monumental de la Provincia de Valladolid. Tomo XIV. Parte segunda. Monumentos religiosos de la ciudad de Valladolid (Conventos y seminarios)*. Valladolid: Diputación de Valladolid.

- MARTÍNEZ MEDINA, F. J. (1989). *Cultura religiosa en la Granada renacentista y barroca (Estudio iconológico)*. Granada: Universidad de Granada.
- MONTOLIO I TORÁN, D. y CERCÓS ESPEJO, S. (2005). Niño Jesús de Pasión. En *Imatges de la Mística. Patrimoni del Reial Convent de Monges Caputxines de Castelló* (pp. 300-303). Castellón: Generalitat Valenciana. Conselleria de Cultura, Educació i Esport.
- NOGUERA CELDRÁN, J. M. (1997). Modelos helenísticos en el barroco dieciochesco. Iconografía del niño adormecido. *LOCVS AMENVVS*, 3, 15-23.
- ORTIZ JUAREZ, D. (1978). Eros transformado a lo divino. *Traza y baza*, 7, 132-134.
- PEÑA MARTÍN, A. (2009). No ai cossa qve mas despierte qve dormir sobre la mverte. En torno a la imagen del Niño Jesús dormido sobre la cruz del Convento del Corpus Christi de Valladolid. *¡Aleluya!*, 4, 28-31.
- RIVERA DE LAS HERAS, J. A. (1992). *Imágenes del Niño Jesús*. Zamora: Caja España. Obra Cultural.
- SÁNCHEZ-MESA MARTÍN, D. (1988). La infancia de Jesús en el arte granadino: la escultura. *Cuadernos de arte e iconografía*, 1, 39-53.
- SIGÜENZA, R. (2006). Los Niños de Montañés. De objetos de culto a piezas de colección. *Subastas siglo XXI*, 69, 86-88.
- VALDIVIESO, E. (2002). *Vanidades y desengaños en la pintura española del Siglo de Oro*. Madrid: Fundación de Apoyo a la Historia del Arte Hispánico.
- VV. AA. (1949). *Inventário artístico de Portugal. Distrito de Santarém. III*. Lisboa: Academia Nacional de Bellas Artes.
- VV. AA. (1999). *La grâce baroque. Chefs-d'oeuvre de l'école de Quito*. París: Union Latine.
- VEGA GIMÉNEZ, M.^a T. (1984). *Imágenes exentas del Niño Jesús. Historia, iconografía y evolución (Catálogo de la provincia de Valladolid)*. Valladolid: Caja de Ahorros Provincial de Valladolid.